2 Timoteo

1 Pablo, Apóstol de Jesucristo por el propósito de
Dios, de acuerdo con la promesa de vida que es en
Cristo Jesús,
2 A Timoteo, mi amado hijo: Gracia, misericor-
dia y paz, de Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro
Señor.
3 Alabaré a Dios, cuyo siervo he sido, con un
corazón libre de pecado, desde el tiempo de mis
padres, porque en mis oraciones en todo mo-
mento me acuerdo de ti, día y noche,
4 Queriendo verte manteniendo en mi memoria
tu llanto, para que pueda estar lleno de alegría;
5 Teniendo en cuenta tu verdadera fe, que
primero estuvo en tu abuela, Loida, y en tu madre
Eunice, y, estoy seguro, ahora está en ti.
6 Por eso te digo: deja que él don de Dios que está
en ti, que te fue dado por mis manos, tenga poder
vivo.
7 Porque Dios no nos dio un espíritu de temor,
sino de poder y de amor y de autocontrol.
8 No tengas ningún sentimiento de vergüenza, de
dar testimonio de nuestro Señor o por mí, su pri-
sionero; sino que todo lo sufrimos por las buenas
nuevas en la medida según el poder de Dios;
9 Que nos dio la salvación, llamándonos para su
propósito, no a causa de nuestras obras, sino en
la medida de su propósito y su gracia, que nos fue
dada en Cristo Jesús antes de los tiempos eternos,

10 Pero ahora ha quedado claro por la revelación
de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que puso fin a la
muerte e hizo interminable la vida, salió a la luz a
través de las buenas nuevas,
11 De las cuales fui hecho predicador y apóstol y
maestro de los gentiles;
12 Y por lo cual me someto a estas cosas, pero no
tengo ningún sentimiento de vergüenza. Porque
tengo conocimiento de aquel en quien he creído,
y estoy seguro de que él puede guardar lo que he
dado a su cuidado hasta ese día.
13 Guarda la forma de esas palabras verdaderas
que de mí oíste, en fe y amor que es en Cristo Jesús.
14 Lo bueno que te fue dado, la buena doctrina,
por el Espíritu Santo que está en nosotros.
15 Has tenido noticias de que todos los que es-
taban en Asia se alejaron de mí; entre los que se
encuentran Figelo y Hermógenes:
16 El Señor conceda misericordia a la casa de
Onesíforo porque con frecuencia me ayudaba y no
tenía ningún sentimiento de vergüenza porque yo
estaba encadenado;
17 Pero cuando él estaba en Roma, él fue a bus-
carme a todas partes, y vino a mí,
18 Que tenga la misericordia del Señor en ese día
y de todo lo que hizo por mí en Éfeso, tienes pleno
conocimiento.

2

1 Entonces, hijo mío, esfuérzate en la gracia que
es en Cristo Jesús.
2 Y lo que te he dicho ante de varios testigos, da a
los de la fe, para que sean maestros de los demás.

3 Prepárate para vivir sin las comodidades de la
vida, como parte del ejército de Cristo Jesús.
4 Un hombre guerrero, cuando está con el
ejército, se mantiene libre de los negocios de esta
vida para que pueda agradar a aquel que lo ha
llevado a su ejército.
5 Y si un hombre participa en una competencia,
no obtiene la corona si no ha cumplido las reglas.
6 Es correcto que el trabajador en el campo sea
el primero en tomar la fruta.
7 Piensa en lo que digo; porque el Señor te dará
sabiduría en todas las cosas.
8 Recuerden a Jesucristo, de la simiente de
David, que regresó de entre los muertos, como lo
atestiguan mis buenas nuevas:
9 En el cual soporté las condiciones más duras,
incluso cadenas de prisiones, como el que cometió
un crimen; pero la palabra de Dios no está encade-
nada.
10 Pero todo lo sufro por amor a los escogidos,
para que tengan salvación en Cristo Jesús con
gloria eterna.
11 Este es un verdadero dicho: si sufrimos la
muerte con él, entonces viviremos con él:
12 Si sufrimos con él, entonces estaremos gob-
ernando con él: si decimos que no tenemos
conocimiento de él, entonces él dirá que no tiene
conocimiento de nosotros:
13 Si fuéremos infieles, él permanece fiel, porque
no puede negarse a sí mismo.
14 Recuérdales esto, delante de ellos, dándoles
órdenes en el nombre del Señor para que no peleen

por las palabras, lo cual no tiene ningún beneficio,
solo causa perdición a sus oyentes.

15 Estudia con diligencia para presentarte de-
lante de Dios, como un obrero que no tiene ningún
motivo de que avergonzarse, y enseña la ver-
dadera palabra de la manera correcta.

16 Pero no participes en las malas y necias pal-
abras, porque aquellos que lo hagan irán más lejos
en el mal,

17 Y sus palabras serán como gangrena en la
carne: tales son Himeneo y Fileto;

18 Hombres cuyas ideas son todas falsas, que
dicen que la resurrección ya ha tenido lugar, an-
ulando la fe de algunos.

19 Pero la base sólida de Dios no cambia, te-
niendo esta señal: El Señor conoce a los suyos; y
apártese del mal todos los que invocan el nombre
del Señor.

20 En una gran casa no hay solo vasijas de oro y
plata, sino otras de madera y de barro, y algunas
que son honradas y otras sin honor.

21 Si un hombre se limpia de todo lo malo, será
un recipiente para el honor, hecho santo, listo
para el uso útil del Señor, listo para todo buen
trabajo.

22 Pero aléjate de los deseos de la carne que
es fuerte cuando el cuerpo es joven, y busca la
justicia, la fe, el amor, la paz, con aquellos que
invocan al Señor de un corazón limpio.

23 Y descarta las preguntas tontas y descontro-
ladas, viendo que son causa de contienda.

24 Porque no es correcto que el siervo del Señor
sea contencioso, sino que será amable con todos,
preparado para enseñar, tolerando el mal,
25 Guiando suavemente a los que se oponen a la
enseñanza; si por casualidad Dios les puede dar un
cambio de corazón y conocimiento verdadero,
26 Y así pueden liberarse de la red del Maligno,
en que el diablo los tiene cautivos para hacer de
ellos lo que quiera.

3

1 También debes de saber esto, que en los últimos
días vendrán tiempos de angustia.
2 Porque los hombres serán amantes de sí mis-
mos, amadores del dinero, orgullosos, yendo en
contra de la autoridad de sus padres, soberbios
hablarán contra Dios, sin religión,
3 Sin amor natural, aborrecedores amargos, di-
ciendo mal de los demás, violento e incontrolado,
odiando todo lo bueno,
4 Traidores, actuando sin pensar, prepotentes,
amando el placer más que a Dios;
5 Tendrán una forma de religión, pero niegan
con sus hechos él poder de la religión; no te vayas
con esta clase de gente.
6 Porque estos son los que van en secreto a las
casas, llevan cautivas a las mujeres insensatas,
agobiadas por el pecado que, arrastradas por sus
malos deseos,
7 Siempre aprendiendo, y nunca llegando al
conocimiento de lo que es verdad.
8 Y como Jacobo y Jambres fueron contra Moisés,
así estos van contra lo que es verdad: hombres

de malas ideas, que probados por la fe, son vistos
como falsos.
9 Pero no irán más lejos, porque su conducta
necia será clara para todos los hombres, como
Janes y Jambres.
10 Pero tomaste como ejemplo mi enseñanza,
comportamiento, propósito y fe; mi larga espera,
mi amor, mi silencioso sufrimiento;
11 Persecuciones y sufrimientos; las cosas que
me vinieron a Antioquía, en Iconio, en Listra; los
crueles ataques que me hicieron; y el Señor me
liberó de todos ellos.
12 Es cierto que todo aquel cuyo propósito sea
vivir en el conocimiento de Dios en Cristo Jesús,
será atacado cruelmente.
13 Los hombres malos y falsos serán cada vez
peores, usando el engaño y ellos mismos serán
vencidos por el engaño.
14 Pero asegúrate de guardar las enseñanzas que
has aprendido y creído firmemente, conscientes
de quién ha sido tu maestro;
15 Y que desde el tiempo en que eras niño, has
tenido conocimiento de las Sagradas Escrituras,
las cuales te pueden hacer sabio para la salvación,
por la fe en Cristo Jesús.
16 Toda Escritura sagrada que proviene de Dios
es provechosa para la enseñanza de la Fe, reprender, para corregir, para educar en una vida de
justicia,
17 Para que el hombre de Dios sea completo,
entrenado y preparado para toda buena obra.

4

1 Te ordeno delante de Dios y de Cristo Jesús, que
será juez de vivos y muertos, y de su revelación de
su reino;
2 Que Prediques la palabra en todo tiempo, en
todo lugar; redarguye, reprende, da consuelo, con
paciencia y enseñanza;
3 Porque vendrá tiempo cuando no tomarán la
verdadera enseñanza; pero, movidos por sus de-
seos, obtendrán para sí mismos una gran cantidad
de maestros que solo les enseñen lo que ellos
quieran oír;
4 Y cerrando los oídos a lo que es verdad, y harán
caso a toda clase de historias necias.
5 Pero tú siempre conserva el buen juicio en
todas las cosas, soporta las aflicciones, continúa
predicando las buenas nuevas, completando el
trabajo que se te ha encomendado.
6 Porque ahora mismo soy un sacrificio vivo, y
mi fin está cerca.
7 He hecho una buena batalla, he llegado al final
de mi viaje, he guardado la fe:
8 A partir de ahora, la corona de justicia se ha
preparado para mí, que el Señor, el juez recto, dará
a mi en ese día, y no solo a mí, sino a todos aquellos
que con amor esperan que él vuelva.
9 Haz lo mejor que puedas para venir a verme
enseguida:
10 Porque Demas se ha alejado de mí, por amor
a esta vida presente, y se ha ido a Tesalónica:
Crescente ha ido a Galacia, Tito a Dalmacia.
11 Sólo Lucas está conmigo. Busca a Marcos y
tráelo contigo; porque él me es útil en el trabajo.

12 Tíquico lo envié a Efeso.
13 Cuando vengas tráeme la capa que dejé en
Troas y que está en casa de Carpo, y los libros,
especialmente los pergaminos.
14 Alejandro el herrero me hizo mucho daño: el
Señor le dará la recompensa de sus obras;
15 Pero está atento a él, porque fue violento en
sus ataques a nuestras enseñanzas.
16 En mi primera reunión con mis jueces, nadie
tomó mi parte, pero todos se alejaron de mi. Es-
pero que Dios no se los tome en cuenta.
17 Pero el Señor estaba a mi lado y me dio
fuerzas; para que por mí se divulguen las noticias
en toda su plenitud, y todos los gentiles puedan
prestar oído; y yo fui sacado de la boca del león.
18 El Señor me salvará de toda obra mala y me
salvará en su reino en el cielo: a él sea la gloria por
los siglos de los siglos. Que así sea.
19 Dale mi amor a Prisca y Aquila y a los de la
casa de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto; pero Trófimo,
cuando lo vi por última vez estaba en Mileto, en-
fermo.
21 Haz tu mejor esfuerzo para venir antes del
invierno. Te mandan saludos Eubulo, te manda
saludos Pudente y Lino, Claudia, y todos los her-
manos.
22 El Señor Jesucristo esté con ustedes, y que Dios
derrame su gracia sobre todos ustedes.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

x

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8